



AÑO II.—NÚM. 449

Madrid, 27 de Febrero de 1898.

BAJO LOS EXPLOTADORES!

España se ha convertido en una inmensa explotación.

La riqueza, el bienestar, la simple media-huella huyen del hogar del trabajador para concentrarse en unos cuantos privilegiados que ejercen de este modo sobre el país el derecho de los antiguos señores de herencia y cuchillo.

Dejando a un lado los monopolios del Estado, cedidos inconsideradamente a poderosas empresas industriales, fijémonos por hoy en esa plaga terrible de los acaparadores, en esa turba de ajetistas sin fe ni conciencia que se interpone entre el productor y el consumidor para hacer más afictiva la situación del uno y del otro.

Ningún título especial pueden alegar para el ejercicio de esta explotación inicua. Son ricos, y esto basta; y el dinero, pronto a acudir allí donde la necesidad se presenta, compra por un miserable puñado de monedas el derecho del productor a lucrarse del fruto de su honrado trabajo.

Los acaparadores compran, pues, barato, explotando las necesidades del productor; almacenan los frutos, y una vez hecho esto, procuran obtener en su exclusivo provecho las ventajas que les proporcionan su riqueza y la influencia que ésta da en un país tan envilecido como el nuestro.

Generalmente, estos señores son caciques ó autoridades ó políticos de alto copete. Algunos han llegado hasta ser ministros; todos tienen vara alta en los centros administrativos. Si es preciso cerrar la frontera a la importación, se cierra; si conviene a sus intereses que se abra, el libre cambio se establece contra toda razón de interés público.

Castilla se siente aquejada por el hambre. Las provincias de Levante carecen de pan, ó el que comen no es de trigo. Y como las provincias de Castilla y como las del Este, todas las de España claman contra la elevación del precio del pan, consecuencia natural del alto precio a que venden el trigo los acaparadores.

A 61 reales se vende ya en Valladolid la fanega de trigo, fíjense bien nuestros lectores, a 15 pesetas y 25 céntimos cada 94 libras de trigo. ¿A qué precio la han cobrado los labradores? No lo sabemos; pero hay un dato elocuente para calcularlo. Los que vendieron este trigo que se cotiza ahora a 61 reales no pueden pagar el precio a que el pan se vende.

Los acaparadores castellanos, esa gente que constituye el estado mayor del gran cacique de Castilla, del Sr. Gamazo, pusieron el grito en el cielo, asegurando que la ruina de los agricultores era segura si no se elevaba a 2,50 pesetas los derechos del arancel para los trigos exóticos.

Y el arancel se elevó. Y los trigos de Rusia, de Austria, de los Estados Unidos no pudieron importarse en España. Y los acaparadores, a medida que escaseaba el trigo extranjero, fueron elevando el precio de los trigos de producción nacional que habían comprado barato a los labradores, ó que habían recibido de éstos en pago de préstamos usurarios. Y el hambre, el hambre terrible, amenaza con sus torturas al pueblo, se echa en los mismos productores del trigo, pero aumenta la riqueza de los explotadores inicuos.

Todavía en estos momentos en que el clamor es general en toda la región castellana, la Cámara de Agricultores de Valladolid pide la continuación, más aún, la agravación del régimen arancelario. ¿Qué les importa a ellos que el pueblo sufra las angustias del hambre?

Si hicieramos política pesimista; si como dicen los órganos sensatos de esas clases enriquecidas con el producto de explotaciones que llevan la miseria, el aniquilamiento y la prostitución al hogar del obrero, acostumbrásemos a aprovechar en beneficio de nuestros intereses políticos las calamidades de la nación, nunca mejor ocasión que ésta.

Pero no es así, y aunque lo fuera, tampoco habría necesidad. El hambre no tiene filiación política; pero es auxiliar poderoso para realizar las grandes y salvadoras transformaciones de la sociedad.

El hambre imprimió los primeros movimientos al pueblo de París. La expedición a Versalles de aquel ejército de mujeres que pedían pan fue el prólogo de las terribles jornadas del 93.

Mas sea como quiera, es preciso acabar con los explotadores, y esa ha de ser uno de los problemas que habrá de resolver la democracia republicana.

Sépanlo los labradores de Castilla, esclavos de la usura; sépalo el pueblo que pide pan, ese alimento necesario convertido en artículo de lujo por la codicia de los acaparadores; sépalo el obrero, y el trabajador, y el modesto funcionario, y cuantos sufren la consecuencia de la explotación de los intermediarios.

Entre los lemas inscritos en la bandera republicana hay uno que dice:

¡Abajo los explotadores del pueblo!

CORREO DE CUBA

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO SERVICIO)

Entrada del vapor.— Fallecidos en la travesía.

Cádiz 26 (10,35 mañana).—Acaba de fondear en este puerto el vapor correo de Cuba Alfonso XII, de la Compañía Trasatlántica.

Acudieron a bordo para ordenar el desembarque el general Castillejos y las comisiones receptoras.

Los muelles estaban ocupados por numeroso gentío.

La travesía ha sido feliz.

Durante ella hubo que lamentar la muerte del segundo teniente D. Vicente Vineró Mata y de los soldados Francisco Chaves y Juan Sotomayor.—M.

Los que regresan.

Cádiz 26 (10,40 mañana).—En el Alfonso XII regresan el general Álvarez Sotomayor,

tres coronelas, tres tenientes coronelas, ocho comandantes, 32 capitanes, 33 tenientes, 74 soldados de infantería de marina y 667 individuos de tropa enfermos, cuyo estado es regular.

Vienen ocho graves.

El total de pasajeros es de 1.062.—M.

El desembarque.—Impresiones.

Cádiz 26 (10,45 mañana).—Se ha realizado ordenadamente el desembarque de los soldados enfermos.

Fuó presenciado por los generales Nájera y Castillejos.

Entre los soldados se repartirán 2.000 pesetas, producto de la beca que se celebró el jueves, organizada por los ciclistas.

Ha producido entre los pasajeros gran impresión la noticia de la pérdida del Maine.

Las opiniones sobre el rumbo y los efectos de la campaña son en general optimistas.—M.

NOTA DEL DIA

EL PORVENIR

En Salamanca se ha celebrado una imponente manifestación. Miles de obreros, llevando banderas con lemas alusivos a las necesidades que sienten, a la honda miseria que padecen, han pedido al gobernador, al alcalde, al obispo, alivio a sus males, remedio a sus tristezas, trabajo, pan...

Y después—según leo en el periódico donde tomo la noticia—un grupo de más de setenta obreros se dirigió a la estación del ferrocarril, donde estaba preparada una expedición de trenes.

Allí penetraron tumultuosamente en los muelles, y arrojándose sobre los vagones, echaron los sacos al suelo, acuchillándolos y derramando el grano.

Le mismo hicieron con otros costales que contenían garbanos y centeno.

Y bien. Es este un hecho tan elocuente que hasta el más miope ha de ver en él despejada en parte la incógnita de lo porvenir.

El gran problema, el problema obrero, hállase fatalmente en camino de una solución oscura, triste, desoladora, sangrienta; pero persiste y temida hace ya tiempo. Imponen los hechos con la dura é inquebrantable consistencia de su lógica.

No se puede vivir. La miseria enseñorease por todos lados. El hambre muere a cada paso, implacablemente el estómago del pueblo. Y como heraldo de la catástrofe, del caos social que se acerca resuena por todos los ámbitos un grito formidable de suprema angustia, mezcla de rabia y de dolor: ¡Pan!

A los obreros de Salamanca seguirán los obreros de todas partes. La sombría protesta será pronto general.

Nos encontramos en el doloroso período de gestación.

Preparémonos para asistir al obscuro y trágico parto del porvenir.

J. Riquelme.

RODANDO POR EL MUNDO

(CRÓNICAS DE VIAJE)

En Valdepeñas le han puesto a la torre un moño muy guapo.

En cuanto se avanza un poco por la Avenida de la Estación, que podría ser muy hermosa, una explosión de reflejos le caen al viajero sobre los ojos.

La airosa torre de la iglesia parroquial acaba de ser revestida de zinc en su remate, de suerte que parece un cucurrucho de hoja de lata.

El reloj ha sido restaurado con un marco de oro resplandeciente y una esfera nueva. A lo lejos la torre parece un ciclope con su gran ojo de fuego en la frente.

Visto esto, lo menos que se puede pensar es que en el pueblo no hay miseria, que están espléndidamente dotados los servicios municipales, que no se debe nada a los maestros, que se han reparado ya los desastres de la inundación del pasado otoño.

Pues bien, no hay nada de eso; la administración municipal sigue siendo, como en casi todas partes, una gran vergüenza.

Precisamente durante mi estancia se renovó el Ayuntamiento por una sencilla orden gubernativa, y lo mismo los concejales salientes que los entrantes se resignaron sin protesta, como si se tratara de la cosa más natural del mundo, como si el atropello y la arbitrariedad fuese ley de vida para el régimen municipal de España.

Al pueblo tampoco le interesa nada este asunto; está cierto de que lo mismo le roban unos que otros.

Antiguamente pagaba el diezmo a la Iglesia; hoy paga el diezmo y lo demás a los usufructuarios de la inmoralidad municipal. Ha cambiado de ladrones.

Sin embargo, en Valdepeñas los hay de todas clases.

El fanatismo va progresando en los corazones, y la gente se está convirtiendo en reaccionario un pueblo que siempre fue libre.

Paseaba yo por las intrastables calles del pueblo, y mi amigo Carrasco me iba señalando las casas de aspecto más asistoso. Esa y aquella y la otra y la de más allá, todas eran de viejos progresistas; hoy son de sus herederos, resalados, beatos, gente ganada por la indiferencia, que vive al sol que más caliente.

Aún quedan en Valdepeñas buenos, leales y consecuentes amigos que morirán avarazados a su bandera, fieles al ideal de toda su vida.

Pero yo no sé si será suficiente a contrarrestar el pernicioso influjo de la reacción injusticia, que todo lo invade.

Hoy se ve en Valdepeñas lo que había desaparecido hacía muchos años: el rosario de la Anorá.

Así cuando la inmoralidad y las malas costumbres.

Hace pocos días la casa de Dios fué escenario de un escándalo mayúsculo. Dos jóvenes siervas del señor... cura, al terminar la misa se agarraron del moño en plena iglesia, y salieron a relucir redondas y esculpidas morbideces, que hicieron las delicias de los beatos libidinosos, encendidos como pimiento churrito.

Salieron a relucir las uñas y las navajas, y en poco estuvo que no salieran las narices de ambas contrincantes con arrobos sangrientos.

El ingrato sotana logró calmar el furor... amoroso de las celosas damas antes que llegara la sangre al río.

Con todo, en Valdepeñas hay una juventud en la que pueden fundarse consoladoras esperanzas.

Sob, en su mayoría, hijos del pueblo, muchachos llenos de fe en los ideales de libertad y democracia.

Consagrarse con entusiasmo a la propaganda, y todos los domingos, cuando la costumbre y la higiene les concede algún descanso, hacen excursiones a los pueblos comarcanos y dan sendas conferencias.

ACTUALIDAD

LA MANIFESTACIÓN DE SALAMANCA



—¡Hijos míos, tened resignación, tened paciencia; que es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja que un rico en el reino de los cielos!

Empiezan como todos. El instinto virgen de la juventud, ajeno a todo prejuicio, conoce que el gran peligro viene de allá, de Roma, del otro donde se refugian todas las miserias morales que toman carne humana.

Su propaganda es principalmente anticlerical.

Audaces como toda la juventud que se educa en contacto con la naturaleza, se arrojan a toda iniciativa con bravura inconscientes.

Goé un buen rato oyéndoles hablar. Comparaba estos muchachos, obreros ya, con aquellos otros de cerebro acaulesado por una devoción rutinaria que pretendieron atropellar a periodistas liberales, manifestándose como futuros testamentos de la Iglesia.

Vinieron a saludarme y a despedirme en la estación; me entregaron un entusiasmo y cariñoso mensaje, que yo conservo con orgullo como una ejecutoria que me una a mí, joven maduro que frisa en las nevadas fronteras de la edad procreta, con esa generación que nace a la lucha ahora y la comieza en los campos con bríos de almas grandes y bien templadas.

Valdepeñas volverá a restaurar sus tradiciones liberales, gracias a esa juventud cuyos nombres copio a continuación para que se conserven siempre en mi cariño y en mi memoria.

Lorenzo Arías.—Raul Gómez.—Esmeraldo Camacho.—Juan Angel González.—Casto Camacho.—Eugenio González.—Pedro Galita.—Mateo González.—Cayetano Molina.—Julio González.—Leovigildo Bárcenas.—Juan Sánchez.—José Sánchez y Ruiz.—Javier Abad.—Vineró y salustiano.—Cayetano Díaz.—José Jiménez.—José Jiménez.—Cristóbal Díaz.—Juan José Coronado.—Angel Escribano.—Adonis Castellanos.—Antonio Fernández.—León Ruiz.—Juan Fernández.—Luis Pasaual.—Juan Diego Sierra.—Tomás Sánchez.—Francisco García.—Tomás López.—Juan González.—Felipe Morales.—Pedro Candelas.—Vicente Díaz.—José Ramón Peñaranda.—Antonio Pastrana.—Saturio Rodríguez.—Julian Calvo Rodríguez.—Angel Hervás y León.—Juan Sánchez Ballesteros.—Sinferoso López Ruiz.—Tomás Fernández.—Justo Cámara.—Juan Manuel Rodero.—José del Río.—Eugenio Lucas y Vélez.—José Antonio Borlanes.—José Alcaide.—Francisco Prieto.—Bernardo Barba y Polo.—Rafael Prieto y Cejudo.—Alfonso Sánchez Criado.—Manuel García Muñoz.

Escribo desde Linarés, hermosa población llena de luz, alegre como asueta que chisporrotea por los millones de partículas de sus ricos minerales.

Tiene todo el aspecto de una colmena, con sus afanes de trabajo febril y su actividad industrial.

La campaña es hermosa, pródiga la tierra, verdes los campos y las lomas.

Desde una cima cualquiera se ve el campo cubierto de altísimas chimeneas en actividad, arrojando al cielo espirales de humo, incienso del trabajo.

Son minas y fundiciones y fábricas.

En el silencio del campo se oye el rumor gigante de cien máquinas que respiran jadeantes y hacen trepidar al suelo.

El paisaje no tiene el aspecto gris y sombrío de otras zonas mineras que manchan el suelo y pueblan el aire de tonos sombríos.

Las lomas, las cañadas y las vegas están taladradas por agujeros profundísimos, cubiertos de armaduras gigantes de hierro que destellan haces de luz heridos por el sol.

He visitado dos establecimientos mineros: La Tortilla y Arrayanes.

Alí todo es grande, colosal: las máquinas extractoras, las galerías profundas, los lavaderos mecánicos, los hornos trementados.

El mineral exhibe sus brillantes facetas en todas partes; las terreras forman montañas.

No he de pararme a describir el enganche de una organización del trabajo que aprovecha todos los minutos.

El espectáculo más conmovedor para mí es el del momento en que una legión de mineros se hunde en la mina a la par que otra sale.

¡Qué caras de fatiga y de cansancio!

La mina devora a los hombres. El horno los consume a fuego lento.

Pálidos, tristes, astrosos, llenos de agua y de lodo aprecian a flor de tierra en las jaulas de hierro que salen de las entrañas del suelo arrastradas por un hilo de acero.

Cuando ellos llegan a la luz, los que descienden tocan en el fondo del infierno de incalculables tinieblas.

La mina de Arrayanes tiene 14 pisos, una 400 metros de profundidad.

Es un viaje al centro de la tierra, lleno de peligros y de fantasmagoras. ¡Sombras en las sembras!—que dijo Víctor Hugo.

He visto las operaciones todas de esta intrincada labor, que empieza por roer las entrañas de la tierra y concluye por sacar en relucientes barras el plomo que después llevará a la muerte a los cuatro vientos y la plata que excitará la codicia de los hombres.

La fundición del mineral en los hornos cocidos es una operación terrible; el desplate, agota; la cospel, aniquila.

El notable y distinguido ingeniero director, D. Cecilio López, me sirvió de amable cicerone en los vastos terrenos que están en explotación.

Las máquinas admirán; el lavadero, apoyan

do en la vertiente de un despeñadero profundo, asembra.

En un pequeño ferrocarril, que parece cosa de juguete y flaquea impavidio los abismos, recorrimos toda la gran posesión.

Los tres grandes pozos, el lavadero, el almacén general, la gran carbonera, el depósito de aceites, la fundición, las oficinas, todo grande y hermoso.

Después volvimos juntos a Linarés, hablando de política, de industrias, de explotaciones, del estado de la clase obrera en este centro minero.

Sobre este último particular, objeto de mis mayores preocupaciones, le oí mucho y muy triste.

—Y bien—le dije yo, cuando cerca ya del pueblo, en lo alto de una loma, veíamos todo este campo verde, agujerado por cien sitios, y adivinábamos las angustias de ese enjambre de obreros que debajo de la tierra perfora en todas las direcciones sus entrañas—. Y bien; ¿no llegará la redención para esos hombres?

Y D. Cecilio, como le llaman sus obreros, mirando fijamente los penachos de humo que elevaban al cielo el incienso del trabajo, me respondió con acento profético:

—Sí, yo creo en el progreso, tengo fe en el porvenir y en la justicia de los tiempos. La mecánica transformará las condiciones del trabajo, y entonces el hombre no será una máquina, sino el cerebro de las máquinas que están germinando ahora en la cabeza de la nueva generación.

ALEX

UN ESCRÚPULO

Mi héroe era un buen viejo, un anciano venerable, limpio, blanco el cabello, el traje negro. Vivía en las afueras de un pueblecillo, en un rincón de la montaña entre molas azuladas, cubiertas a trechos de ramaje enmarañado, de setos y verdes pinos. Había logrado el sueño de toda su vida; vivía solo, en el silencio del campo, entre montañas de libros; asistiendo, desde su soledad, a la lucha intelectual de Europa; viendo desde su retiro apacible cómo las ideas iban sucediendo a las ideas, cómo se mudaban

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

CARTAS

Una de Tertese acompañada de varios plegos de firmas pidiendo la revisión del proceso de Montjuich; otra de Figueras, firmada por 43 personas, adhiriéndose a nuestra campaña y felicitándonos por ella, y otras cartas que publicaremos más adelante.

LLAMAMIENTO A LA BENEÉRITA

«Compañeros de cuerpo: Prescindiendo del color político de este periódico y de sus tendencias, a él me dirijo para hacer llegar mi voz al digno cuerpo a que pertenezco, creyendo que en estos momentos El Progreso por su campaña de Montjuich, que tan cerca atañe a la beneérta, será leído por casi todas las clases de la Guardia civil.

España entera se revuelve airada contra un individuo que pertenece a nuestro cuerpo, y éste no puede consentir que los actos de una persona resulten contra una institución que, por su misión social, necesita el apoyo moral de la sociedad.

Entiende el que en este momento se os dirijo que hemos de hacer algo para rehusar toda solidaridad contra los procedimientos de Montjuich, que, digase lo que se quiera, cuando un pueblo tan ilustrado como Barcelona, y cuando una nación tan pacífica como España, rehusa salir de su habitual normalidad para padecer esto ó aquello, es que en el fondo de esta cuestión hay algo que nos deshonra a los ojos de los españoles, y un cuerpo como el de la Guardia civil, encargado de la persecución de los malhechores, no puede hacerse solidario con su silencio de los actos sospechosos de un individuo, porque de otro modo carecería de la fuerza moral que necesita para ser respetado y hacerse respetar.

Es verdad que los tribunales entienden en el asunto; pero prescindiendo de la acción de la justicia, hay algo que nos atañe tan directamente, que el autor de este llamamiento entiendo que, sin perjuicio de la acción de los tribunales, que en todo caso penaría el delito, hemos de declarar bien alto, por honra de nuestro cuerpo, que protestamos de los hechos que nos ocupan y que los condenamos, pues aunque la justicia castigar a la falta a la ley, no por eso lavaríamos la mancha que los Portas han hecho a nuestro honoradísimo cuerpo.

Además, el individuo citado ha tolerado frases que son denigrantes é insultos de no ser verdad lo que se le atribuye; y tanto en uno como en otro caso, es decir, tanto si es ver-

dad como si no lo es, es necesario nuestra protesta: si lo es, para desligarnos de todo compromiso; si no lo es, para demostrar que los demás jefes de la Guardia civil no toleraríamos que se nos insultase de la manera que lo tolera Portas. O son insultos, y en este caso se procede como los hombres de honor, ó son acusaciones mercedadas, y en este caso se hace necesaria nuestra voz en este asunto.

Barcelona, ciudad que me vio nacer, ha obrado de la manera que lo ha hecho creyéndose ofendida por haber ocurrido en sus recinto los crímenes que se denuncian, y nosotros, que tenemos la honra de pertenecer al cuerpo que han deshonrado Portas, Botas, etcétera, hemos de volver por nuestra dignidad reuniéndonos y protestando todos contra tales monstruosidades.

Probaremos al mundo entero que en nuestros pechos laten corazones generosos y honrados, incapaces de ninguna infamia ni baja, pidiendo que se les destituya de nuestro cuerpo, ya que de lo otro se cuidará la justicia.

Compañeros: nuestra honra está empeñada en el proceso de Montjuich; hemos de ponerla a salvo de estos deshonestos.

No emito aquí solamente mi modesta opinión, sino la de otros queridos compañeros míos que quieren probar que somos auxiliadores de la justicia, no miserables verdugos.

—Un teniente.

23 Febrero 1898.

Sr. Director de EL PROGRESO.

Respetable señor: Esperamos que por su amor a la justicia se dignará publicar en su periódico las siguientes líneas, por lo cual los firmantes le quedarán agradecidos y la humanidad en su día le hará justicia.—Los firmantes.

Si doloroso es siempre el veredicto de culpabilidad aun para el delincuente, ya porque deja alegados incoherentes á quienes alcanza la pena en sus lógicas consecuencias, originando muy á menudo nuevos crímenes que afectan á los descendientes en particular y á la sociedad en general, ya porque va á pasar una vida de infortunios, y por ende á convertirse más y más; si es siempre deleroso aun para el delincuente, cuanto más lo será para el inocente y laborioso obrero sobre el cual pesa, además de la asquerosa y repugnante calumnia, la horrible pena de muerte ó de veinte, dieciocho ó diez años de presidio!

INGLATERRA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) Importantes modificaciones.

Londres 26.—Las modificaciones introducidas por el Parlamento en los reglamentos de la Compañía Chartered del Sur de África, o establecimientos de importancia en la administración de la misma, que seguirá funcionando bajo la estrecha vigilancia del Gobierno imperial.—F.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS (CORRESPONSALES Y AGENCIAS)

Inauguración de un puente. Puerto de Santa María 26 (1 tarde).—Ayer quedó abierto a la circulación el puente de hierro en el río de San Pedro. Mide 20 metros de longitud por cinco de anchura. Ha sido construido por una sociedad civil de Barcelona.—Tomeu.

Atentado contra el rey de Grecia. Atenas 26.—Se ha verificado un atentado contra el rey de Grecia, que, afortunadamente, ha resultado liso.—Fabra.

La situación en Buenos Aires. Buenos Aires 26.—Se organiza una reunión en todas las ciudades para reclamar de los poderes públicos activen los armamentos en vista de la propaganda de carácter belicista que se observa en la prensa chilena.—Fabra.

El general Weyler.—El León XIII. Barcelona 26 (4 de tarde).—Llegó de Palma el general Weyler, que ha salido ya para su posesión de San Quintín de Mediona.

En el vapor León XIII se han embarcado para Manila el fiscal de aquella audiencia don Joaquín Vidal, el administrador de aduanas D. Valentín Ruiz, ocho gobernadores civiles y cinco oficiales de ejército.—F.

NOTICIAS

En la mayoría de los pueblos de Ciudad Real ha sido nula o poco menos la cosecha de aceite. Ahora los agricultores ponen su esperanza en la de cereales, que si los tiempos vinieran buenos—dicen—alun podría resarcirles de las otras pérdidas.

Además del nombre del Sr. Villegas se cita el del Sr. Bonillure para ocupar la dirección de nuestra Academia de Bellas Artes en Roma, que ha de quedar vacante en Octubre próximo.

En ninguna de las estaciones de Plasencia y Astorga hay fango, deficiencia de que se queja los que viajan por la expresada línea y que debería remediar la Compañía en beneficio del público.

Han sido nombrados: catedrático de Lengua árabe de la Universidad de Granada D. Mariano Gaspar, y de Lengua árabe de Sevilla B. Francisco Pagés.

Se han anunciado y trasladado la cátedra de Historia de los Tratados, vacante en la Universidad Central, y la ayudantía de la clase de dibujo de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz; y a oposición la cátedra de dibujo de la Escuela especial de Pintura y Escultura de Madrid.

La Dirección general del Tesoro público y Ordenación general de pagos del Estado ha acordado que el día 1 de Marzo próximo se abra el pago de la mensualidad corriente a las clases activas, pasivas y ciego que perciben sus haberes y asignaciones en esta corte, en las provincias del reino y pagaduría de la Junta de Clases pasivas.

En el próximo otoño se inaugurará el Manicomio provincial que se está construyendo en Bermeo (Bilbao).

Muy en breve se procederá a la apertura de la calle de Aysa, en el trozo comprendido desde la calle de Sarrano a la Castellana. Es una mejora importante para el barrio de Salamanca, que tendrá en comunicación directa desde su parte extrema hasta la Glorieta de Alonso Martínez.

En breve serán ejecutados en Gaucin (Málaga) los tres reos de muerte condenados por asesinato de un pastor. Ya ha comenzado a levantarse el patibulo. La Audiencia ha ordenado que vayan allí los verdugos de Granada y Sevilla.

Dice un periódico de Buzos que se ha fugado de aquella capital, sin que se sepa su paradero, el tesoro de la campana «Los siete niños de Eijiza», en compañía de todo el dinero recaudado por la mencionada campana los pasados Carnavales.

Hay que reconocer que ha estado en su papel. En Salamanca se verificó anteayer una imponente manifestación obrera en demanda de trabajo y contra la carestía del pan.

Los manifestantes, que eran unos tres mil, obligaron al comercio a que cerrara sus puertas. Una comisión visitó al gobernador y después al alcalde, a quienes expusieron sus deseos.

Por la tarde acudieron los manifestantes a la estación del ferrocarril para que el personal hiciera causa con ellos.

La multitud asaltó unos vagones cargados de trigo, y a fin de impedir la salida del grano arrojó muchos sacos al suelo.

Nos comunican desde Barcelona haberse legalmente constituido una sociedad que se titula «Centro defensor de los intereses generales de los pueblos agregados a Barcelona», con domicilio en la calle de Junqueras, 1, principal, que tiene por objeto reclamar del Gobierno la nulidad del real decreto de agregación de 20 de Abril último, en virtud de los funestos resultados que aquella ha reportado a los mismos, y a cuyo efecto están recojiéndose firmas en cada uno de ellos.

El último número de Madrid Cómico, impreso con gran esmero, con fotografías de actualidad, contiene el retrato y un estudio del celebrado novelista Arturo Reyes; caricatura de Moret, por Moya; Crónica, de Taboada; Pálpito, de Clarín; una satírica caricatura de Gabriel d'Annunzio; cuentos, de Ochoa y Carretero; un bonito fotograbado, reproducción de la casa editorial, de Pérez Galdós; Sección de espectáculos, por Cilla, con retratos de Chapl, Fernández Shaw, Juliánito Roman, Vital Aza y Arribea; poesías de Pérez Zúñiga, Denadillo; Chismes y cuentos, por Simón Delgado, y dibujos de Gili y Roig, Xaudaró, Pahissa, Mir, etc., etc. Recomendamos tan bello número a nuestros lectores.

El Carnaval en Madrid lleva por título general una información completísima y muy variada que nuestro colega Blanco y Negro publica, riñendo su acostumbrado tributo a la actualidad. Las principales carrozas que figuraron en el concurso y notas sueltas del Carnaval madrileño forman la parte gráfica de esta interesante crónica.

Completa nuestro colega su sección de Actualidades con hermosas fotografías de María Guerrero en La duca, algunas de Gabaldón y Cilla, referidas al estreno de Los hijos del batallón, e información gráfica del New York Herald en el asunto del Maine.

Blanco y Negro completa su número con un cuento de la Fardo Bazán, ilustrado por Maximino Peña; Una gracia mohosa, por García Ramos; La buena ventura, por Basso y Huertas, apareciendo todo el número encerrado en una doble cubierta al cromo, donde figuran trabajos de Huertas y Marín.

En su número 52 publica el popular semanario La Revista Moderna una tan nutrida como notable suma de trabajos, que constituyen un acabado modelo de periódico ilustrado.

Entre otros asuntos, aparecen la Voladura del Maine, Regina Pacini, un autógrafo y retrato de Manuel Fernández y González, el baile de cabezas en la embajada italiana, la marina de guerra yankee, concurso de dibujos, el Carnaval en Madrid, Los hijos del batallón, etc., etc.

El número próximo estará dedicado a Cádiz, con curiosas informaciones.

El precio del número es el ordinario. A la lista nada pequeña de dramas, comedias, novelas, poemas, etc., etc., cuyo protagonista es el caballeroso conquistador saviiano hay que añadir otro nombre, como título de un drama en verso, en cinco actos y seis cuadros: Don Juan de Mañana.

El autor es Mr. Emond Haracourt, y la primera representación tendrá lugar en el teatro del Odeón, de París.

EL DÍA POLÍTICO

Estupideces «yankees»

Esa prensa ridícula de Nueva York es una especie de Tartarín que salta sobre torpedos y aparatos infernales, cuya descripción atrae y excita el furor de los jingos contra nuestro país.

Sus embustes y farzas de a tanto la línea no prueban ingeniosos malevolencia, sino idiotéz voluntaria, que a lo más sirve para hacer el juego a nuestro Gobierno, infeliz sobre toda ponderación.

Los informes averiguados por los yankees desde Nueva York sobre la catástrofe del Maine causan vergüenza al mundo civilizado, aunque al pueblo español le produzcan risa.

Han llevado el pánico a las Bolsas y han hecho bajar sus propios fondos al propio tiempo que los nuestros; pero ni han hecho vacilar un solo momento a la valiente tripulación del Vizcaya, que ha permanecido ocho días en aquellas aguas sin pestañear, ni ha servido para otra cosa que para hacer rectificar al propio Gobierno y presidente de la República Federal, obligada a testimoniar una amistad correcta que aleje toda sospecha de que crea en una sola de aquellas especiosas.

La comisión técnica de la marina de aquel país se ha guardado muy bien de atribuir a circunstancias intencionadas la pérdida del Maine.

Lo único que hasta ahora aparece fuera de toda duda es que en el momento de ocurrir la catástrofe no había mas que dos oficiales a bordo del acorazado que había ido a ejercer de O terror dos mares al puerto de la Habana.

Lo demás se averiguará después. A la Habana me voy...

Parece que el Oquendo quedará por ahora en la Habana, adonde también llegará mañana el Vizcaya para quedar de estación en aquellas aguas.

Por cierto que, a propósito de los pítidos reglamentarios con que se despidió el Vizcaya de Nueva York y que comenta el correspondiente de un periódico en Nueva York, decían ayer en el ministerio de Marina que el Código internacional de honores y saludos para la marina de guerra previene que los buques saluden al entrar en los puertos, pero no a la salida; y, por consiguiente, los pítidos de que habla dicho correspondiente son saludos convenidos entre maquinistas. Pitó la lancha y contestó el Vizcaya. Es, pues, una cuestión de pítidos.

Un «doco» cuerdo. Dice El Nacional:

«Se nos asegura que ayer se presentó en casa del representante en Madrid de una nación muy traída y llevada desde que empezó la guerra de Cuba (jeroglífico se llama esta figura), un distinguido comisario de guerra.

Se notaron en el jefe aludido síntomas poco tranquilizadores o sintió mélo el diplomático. El caso es que no recibió al visitante, sino que dió inmediatamente queja a las autoridades.

Estas han intervenido, y el comisario de guerra ha sido encerrado en el Hospital militar, donde sin duda lo declararán loco... de españolismo.

Así nos lo cuentan, y así lo contamos»

El nuevo gobernador de Filipinas.

En los primeros días del mes de Marzo marchará a Manila el nuevo gobernador de Filipinas, general Augustí.

Hasta que no desembarque en Manila no regresará el marqués de Estella, cuya información sobre las reformas que pedirán los filipinos al Sr. Moret no dejará de ser interesante.

Por cierto que Belarmino, Aguilando y otros cabeceles han llegado a París, donde celebrarán una reunión para acordar las reformas que habrán de pedir para el Archipiélago, entre las cuales figuran la implantación de la Constitución vigente en España y la separación de mandos, que también le

hicieron idear no hace mucho al buen general Correa. De modo que en vez de aceptar imponen condiciones.

La venida de Weyler. Precipitadamente, y después de haber fijado la fecha de su regreso, el general Weyler ha salido de Palma para Barcelona, de donde saldrá inmediatamente para Madrid.

A que obedecerá esta precipitación puede sospecharse; pero nadie lo afirma, ni el propio general podrá asegurar probablemente otra cosa sino que ha sido llamado.

¿Será el ensayo de otra comedia por parte del Gobierno? ¿Se querrá dar otra satisfacción a los yankees? Pronto saldremos de dudas.

El regimiento de María Cristina. Como indicábamos ayer, los rumores de agitación militar eran fundados en una cuestión muy antigua.

Los jefes y oficiales que no han vacilado en regalar una placa de honor a su antiguo coronel Sr. D'Haucourt, han sufrido como correctivo el ser trasladados a otros regimientos, lo cual ha motivado el disgusto que reinaba y reina entre dichos pundonorosos oficiales.

Infantería de marina a Cuba. El ministro de Marina tiene dadas las órdenes oportunas para que se cubran las bajas que ocurran en las fuerzas de infantería de marina que operan en Cuba.

En virtud de estas órdenes salieron ya del Ferrol para la Habana 100 soldados al mando de un capitán en el correo del día 21, y se irán mandando además cuantos vayan haciendo falta.

Un gobernador modelo. El comportamiento del gobernador de Salamanca ante la huelga del hambre es objeto de las mayores censuras por parte de la prensa abita y de la opinión explotadora.

Esos pobres obreros sin pan pensarán de otra suerte y agradecerán en el alma la cordura de la autoridad que consuela cuando no puede hacer otra cosa.

Nosotros no tenemos el honor de conocer al señor gobernador de Salamanca, pero le felicitamos con toda efusión por haber respetado al menos el dolor que hace simpáticos todas las causas y respetables los del pueblo que tiene hambre... y se contenta con manifestarse dentro de la más exquisita legalidad y cordura.

SOCHIEDAD DE CONCIERTOS

Hoy domingo 27, a las tres de la tarde, se dará el sexto concierto, bajo la dirección del eminente maestro Ricardo Strauss, maestro de capilla de S. M. el rey de Baviera, director de orquesta de la Opera de Munich y del teatro de Bayreuth, tomando parte Mad. Strauss de Ahna, distinguida cantante de la Opera de Munich.

He aquí el programa:

PRIMERA PARTE. Quinta sinfonía de Beethoven. I. Allegro con brio.—II. Andante con moto.—III. Allegro scherzo e finale.

SEGUNDA PARTE. 1.º Cuatro melodías, con acompañamiento de orquesta (primera vez), de R. Strauss. I. En los rosales.—II. Himno de amor.—III. Mañana.—IV. Cecilia. Cantadas por Mad. Strauss de Ahna.

2.º Don Juan (poema sinfónico, primera vez), de R. Strauss.

3.º Tres melodías, con acompañamiento de piano (primera vez), de R. Strauss. I. Anhelos.—II. Sueño crepuscular.—III. Serenata. Cantadas por Mad. Strauss de Ahna.

TERCERA PARTE. 1.º Lohengrin (psaladio), de Wagner.

2.º Los maestros cantores (overtura) de Wagner.

LOS DESESPERADOS

Suicidio é intento.

A las cinco y media de la tarde intentó ayer suicidarse en las inmediaciones del monumento del Dos de Mayo, disparándose dos tiros en la cabeza, un hombre de edad avanzada, llamado Julián Moreno.

Los guardias que prestan servicio en aquel sitio y varias personas que transitaran por el mismo, acudieron inmediatamente, llevando al desgraciado Moreno, con grandes precauciones, a la Casa de Socorro del distrito del Congreso, donde los médicos de guardia le practicaron la primera cura.

El estado del suicida era muy grave.

En la calle de Hermosilla, número 85, intentó suicidarse, dándose fuertes martillazos en la cabeza, Santiago Carreras Guillén, que se produjo una herida, de la que fue auxiliado en el gabinete médico del barrio de Salamanca.

TEATROS Y CIRCOS

Martín.—En los primeros días de Marzo abrió sus puertas el teatro Martín, debutando una compañía cómico-lírica, en la que figurarán la distinguida triple doña Antonia Fernáñez, el aplaudido actor D. Julián Fuentes y otros conocidos del público.

Cómico.—Anoche abrió sus puertas este teatro con una compañía, en la cual figuran las primeras tiple Felisa Lázaro y Pilar Delgado y los primeros actores D. Enrique Lacasa, Vicente García Valero y José Bosch.

La compañía en general tuvo gran aceptación, y en La zarzuela, obra que por primera vez cantaba en Madrid, la señorita Lázaro logró una ovación.

Lacasa, García Valero y Bosch cumplieron admirablemente, y de esperar es que el público otorgue sus favores a dicho teatro.

CRÓNICA DE SUCESOS

Accidente desgraciado.—Un hombre, que cargado con una soga pasaba ayer mañana por una de las aceras de la Puerta del Sol, tuvo la desgracia de tropezar con una barrica de rino que rodando llevaban dos mozos al café de Levante.

Al caer en el suelo sufrió varias heridas en la cabeza, de las cuales fué curado de primera intención en la farmacia de los Sres. Borell.

Después pasó a la Casa de Socorro del distrito del Centro.

Militares y paisanos.—Al pasar ayer mañana un piquete por la calle de Sevilla ocurrió un suceso lamentable.

Parece ser que al cruzar un paisano, creyendo el oficial que mandaba la fuerza que había irropeado el paso de ésta, le agredió con el sable que empuñaba, causándole una herida leve.

Arrojado por el tren.—El tren correo que ayer llegó a Madrid atropalló al llegar a Pozuelo a un sujeto, al que causó la fractura de la pierna izquierda.

Trasladado a Madrid, se le auxilió en el servicio sanitario de la estación, pasando después al hospital.

Incendio.—Un fuego sin importancia se produjo anoche en la Ribera de Curtidores, número 33, siendo sofocado sin grandes esfuerzos.

EL DÍA DE HOY

DOMINGO 27 FEBRERO

DIAS DESDE 1.º DE AÑO 58 HASTA FIN DE AÑO 307

Luna nueva. El día dura 13 horas y 21 minutos. SANTO DE HOY.—San Baldomero. SANTO DE MAÑANA.—San Basilio.

Fueron a abordar los marineros en donde les había indicado Behram, y después de haber cargado cada uno con su barril al hombro al desembarcar, pasaron con facilidad por encima de la pared.

Habiendo visto un hombre durmiendo en el borde del pilón, se aproximaron a él y lo reconocieron por Assad.

Entonces se dividieron, y mientras los unos llenaron algunos barriles de agua con el menor ruido posible, sin pararse a llenarlos todos, los otros rodearon a Assad, y lo estuvieron observando para echarse sobre él en el caso de que se despertase.

Tomadas bien todas sus disposiciones, y cuando tuvieron llenos los barriles y cargados sobre los hombros de los que debían llevarlos, se apoderaron de él los demás, y se le llevaron sin darle lugar para volver en sí; lo pasaron por encima de la pared, lo embarcaron con los barriles, y lo transportaron al navío a fuerza de remos; cuando estuvieron cerca, exclamaron con grandes demostraciones de júbilo:

—Capitán, haga usted tocar sus oboes y tambores; le traemos a usted su esclavo.

Behram, que no podía comprender cómo habían podido encontrar y apoderarse de Assad sus marineros, y que tampoco podía divisarlo en la lancha por ser de noche, esperó con impaciencia a que entrasen en el barco para preguntarles lo que querían decirle; pero cuando lo vió delante de sus ojos no pudo contener su alegría, y sin preguntarle cómo se habían manejado para cogerlo, le hizo poner la cadena, y después de haber hecho recoger la lancha en el barco con toda diligencia, desplegó las velas y tomó su derrotero hacia la montaña del Fuego.

Aquí cesó de hablar Scheherazada, dejando la continuación de su relato para la siguiente

NOCHE CXXLI

—La reina Margiana estaba mientras tanto con el mayor cuidado; no lo había tenido al principio cuando notó que había salido el príncipe Assad, pues no dudando que debería volver luego, lo estaba esperando con impaciencia; pero como vió que no volvía al cabo de algún tiempo, comenzó a afligirse. Mandó a sus camareras que viesen dónde estaba; fueron a buscarlo y no le pudieron dar ninguna noticia de él. Llegó la noche y

lo hizo buscar con luces, pero también inútilmente.

Entonces se impacientó y alarmó de tal manera la reina Margiana, que ella misma fué a buscarlo a la luz de algunos hachones, y habiendo notado que estaba abierta la puerta del jardín, entró en él y lo recorrió con sus camareras.

Al pasar por junto al surtidero y el pilón vió una babucha sobre el césped, la hizo recoger y la reconoció, así como sus camareras, por una de las del príncipe.

Esto, junto con el agua que había esparcida por el borde del pilón, le hizo creer que podría muy bien Behram haberlo hecho sacar de allí.

Envió a saber en el momento si estaba todavía en el puerto; y cuando supo que se había hecho a la vela un poco antes de la noche, que se había detenido un poco a bordo y que su lancha había ido a buscar agua al jardín, envió a advertir al comandante de los diez navíos de guerra que tenía siempre en su puerto equipados y prontos para partir a la primera orden, que se quería embarcar en persona a la una del día siguiente.

Hizo el comandante sus diligencias, reunió los capitanes, los demás oficiales, los marineros, los soldados, y todo estuvo corriente a la hora indicada.

Se embarcó ella misma, y cuando estuvo la escuadra fuera del puerto y a la vela:

—Quiero—dijo—que caminéis a toda vela y que déis caza al navío mercante que está ayer tarde del puerto. Si lo cogéis os lo cedo; pero si no, sois responsables con la vida.

Anduvieron dando caza los diez navíos al de Behram dos días enteros sin ver nada; pero lo descubrieron al tercero al amanecer, y al mediodía lo rodearon de manera que no podía escapar.

Luego que el cruel Behram vió los diez navíos, no dudó que fuese la escuadra de la reina Margiana que lo perseguía, y como a la sazón estaba dándole una paliza a Assad, según acostumbraba hacerlo todos los días desde que lo había embarcado en su navío en el puerto de la ciudad de los Magos, esto fué motivo para que lo maltratase más; sin embargo, se encontró en un grande embrazo cuando vió que iba a ser rodeado.

El conservar a Assad era declararse culpable; si le quitaba la vida, temía quedasen algunas señales.

Lo mandó, pues, desencadenar, y hacién-

CONTINUACIÓN DE LA HISTORIA DEL PRÍNCIPE ASSAD

El príncipe Assad estaba mientras tanto atado siempre a la cadena en el calabozo en que había sido encerrado por el ardido del astuto viejo, cuyas hijas, Rastana y Cayama, lo maltrataban con la misma crueldad é inhumanidad.

Aproximándose la fiesta solemne de los adoradores del fuego, equiparon el navío que acostumbraba a hacer el viaje de la montaña del fuego, y le cargaron de géneros a cargo de un capitán llamado Behram, celoso observador de la religión de los magos.

Cuando se halló en estado de hacerse a la vela, hizo Behram embarcar en él a Assad en una caja medio llena de géneros, con bastante abertura por entre las tablas para que pudiese respirar, é hizo bajar la caja a la sentina.

Antes de que el navío se diese a la vela, el gran visir Amgad, hermano de Assad, que había sabido que los adoradores del fuego tenían la costumbre de sacrificar todos los años un musulmán sobre la montaña del Fuego, y que Assad, que habría caído tal vez en sus manos, podría muy bien ser el destinado a esta sangrienta ceremonia, quiso visitarlo.

Hecha la visita salió el navío del puerto; y cuando estuvo en alta mar mandó Behram que sacasen al príncipe Assad de la caja y le pusiesen una sádena para asegurarse de él, no fuese que, como sabía que lo iban a sacrificar, movido de desesperación se tirase al mar.

Después de algunos días de navegación, se volvió contrario el viento favorable que había acompañado siempre al navío, y fué creciendo de tal manera, que excitó una tempestad de las más furiosas.

No solamente perdió el rumbo, sino que Behram y su piloto ni aun sabían siquiera en dónde estaban, y temían encontrar a cada momento alguna roca y estrellarse en ella.

En lo más fuerte de la tempestad descubrieron la tierra, y Behram reconoció ser el sitio en que estaba el puerto y la capital de la reina Margiana, lo que le produjo el mayor sentimiento.

En efecto, la reina Margiana, como musulmana, era enemiga mortal de los adoradores del fuego; y no sólo no consentía a ninguno en sus Estados, sino que no permitía abordarse en su puerto ninguno de sus barcos.

No estaba ya, sin embargo, en manos de Behram el dejar de ir a abordar en el puerto de la capital de aquella reina, a menos de ir a estrellarse y perderse contra la costa, que estaba erizada de espantosas rocas.

En semejante apuro tuvo consejo con su piloto y marineros y les dijo:

—Hijos, ya ven ustedes la necesidad a que nos vemos reducidos. Una de dos: ó dejarnos tragar de las olas, ó refugiarnos en el puerto de la reina Margiana; pero ya conocen ustedes su implacable encono contra nuestra religión y los que la profesan.

No dejaré de apoderarse de nuestro navío y hacernos quitar a todos la vida sin misericordia. Un solo remedio me ocurre que pueda sacarnos del apuro. Soy de parecer que quitemos la cadena al musulmán que tenemos aquí, y que lo vistamos de esclavo.

Cuando la reina me haga ir a su presencia y me pregunte cuál es mi comercio, yo le responderé que soy un comerciante de esclavos que he vendido cuanto tenía, y que

EL PROGRESO

DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Ptas., Ots. Rows include Madrid, Provincias, Antillas, Demás países, España.

Comunicados, noticias, reclamos y anuncios: Precios convencionales.

ADMINISTRADOR DON JOSÉ DE PALMA OFICINAS 51—MONTERA—51 TELEFONO 48. APARTADO 126

PELOTAS Y PELOTARIS

Frontón Euskal Jai. PARTIDO DE AYER 26 DE FEBRERO DE 1898 Chiquito de Oadárroa y Ayastarán, colerados, contra Lasarte y Araquistain, azules.

los contrarios, pero al comenzar la quinta decena cambió el juego, perdiéndose los azules tan fatalmente, que no daban pie con bola.

Alfredo Pelotero.

BOLSA

COTIZACIÓN COMPARADA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include 4 por 100 interior, Id. serie E, Id. fin de mes, etc.

Bolsa de Barcelona. (TELEFONEMA DE LA CASA ARNÚS) Día 26.—Interior, 64-62.—Exterior, 80 97.—Amortizable, 91-75.—Cubas viejas, 75-75.—Nasvas, 95-25.—Filipinas, 00-00.—Colonial, 93-00.—Nortos, 22-60.—Francias, 16-70.—Oreuses, 00-00.

Bolsa de París. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 25.—Exterior español, cierre: 60-00. 3 por 100 francés, 103-68.

Bolsa de Londres. (TELEGRAMA DE T. BENARD) Día 26 (3,16 tarde).—4 por 100 exterior, 60-37.—3 por 100 francés, 103-87.—5 por 100 italiano, 94-65.—4 por 100 turco, 22-52.—3 por 100 portugués, 20-00.—Robinson, 209.—5 por 100 brasileño, 66-20.—Randfontein, 45-00.—De Beers, 00-00.—Ferreira, 615.—Goldfields, 120-00.—Transvaal, C. L., 37-00.—Durban, R. D., 103-00.—4 por 100 argentino, 61-20.

Bolsa de Madrid. (TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA) Día 25.—Exterior español, cierre: 60-12. Día 26.—Exterior español, apertura: 60-12.

VIDA MILITAR

Servicio de la plaza. Parada: Zaragoza y Asturias. Jefe de parada: Señor comandante de Asturias, D. Manuel Díez. Imaginaria: Señor comandante de Ciudad Rodrigo, D. José Fernández. Guardia del real palacio: Zaragoza, octava sección del 10º Montado y 22 caballos de la Princesa. Jefe de día: Señor teniente coronel de Pavía D. Ricardo Ramos.

Imaginaria: Señor teniente coronel de Sabor, D. Casto Campos. Visita de Hospital: 4º de Campaña, primer capitán. Reconocimiento de provisiones: Pavía, primer capitán. Vigilancia para la primera y segunda zona a las órdenes del señor jefe de día: Segundo capitán de Zaragoza y segundo de Asturias.

CIELO Y TIERRA

La temperatura. El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 12, marcaba ayer lo siguiente: A las ocho de la mañana, 3º. A las doce de la tarde, 14º. A las cuatro, 11º. La máxima fue de 15º. La mínima de 1º. El barómetro marca 706.—Variable.

CARTEL ANUNCIADOR

Funciones para hoy. Opera.—A las ocho y media de la noche.—Fausto. Español.—A las 8 1/2.—La niña del estancero.—La duía. A las 5.—La duda.—La niña del estancero. Princesa.—A las 8 1/2.—La corte de Napoleón. A las 4 1/2.—Mujer gazmoña y marido infiel.—El roncito Pérez. Zarzuela.—A las 8 1/2.—El señor Joaquín. Z.—La guardia amarilla.—La triple alianza.—El señor Joaquín. A la una.—Gran baile. A las 4 1/2.—Los africanistas.—La guardia amarilla.—La viejecita.—Basta de suegros.

Lara.—A las 8 1/2.—¿Quiere usted comer con nosotros?—Mimo.—Segundo acto.—La marquetina. A las 4 1/2.—Zaragueta (dos actos)—Mimo. Príncipe Alfonso.—A las 3.—Gran concierto por la Sociedad de Conciertos de Madrid, bajo la dirección del notable maestro Strauss.

Ateneo.—A las 8 1/2.—El santo de la Isidra. A la revolotosa.—El reloj de cuco.—El santo de la Isidra. A las 4 1/2.—Los embusteros.—El reloj de cuco.—Fotografías animadas.—La revolotosa. Parish.—A las ocho y media.—Los hijos del batallón. A las 4 1/2.—La tempestad. Cómico.—A las 8 1/2.—Viva mi niña.—El cabo primero.—La ezarina.—La bauta de trompetas. A las 4 1/2.—Enemigos ocultos.—Viva mi niña.—La ezarina.—El bajo de arriba. Comedias.—A las 3 de la tarde.—Gran baile de niños. Madrugada.—De 3 1/2 de la tarde a 6 de la madrugada.—Gran baile de máscara.—Berliet.—De 3 de la tarde a 6 de la madrugada.—Gran baile de máscara. Meravillas (Glorieta Bilbao).—Gran baile de máscara de tres de la tarde a seis de la mañana. Teatro circo de Celón.—De 3 1/2 de la tarde a la madrugada.—Gran baile monstruo de máscara. Euskal Jai.—A las 8 1/2.—Gran partido de pelota entre Zabartu y Machin contra Isidro Brau y Pequeño de Abando. Salón Murillo.—(Alcalá 14 y 16).—De nueve a una de la noche tiro al blanco por distinguidas señoras.—Apuestas mutuas. Salón Sport.—Carrera de San Jerónimo, 29.—Carreras ciclistas por distinguidas señoras, de 3 a 7 de la tarde y de 9 a 1 de la noche. MADRID.—IMPRESA DE FORTANET, LIBERTAD, 30

UTILÍSIMO A LAS MADRES

GLICEROFOSFATO DE CAL GRANULADA ESPINAR

Gran reconstituyente del sistema OSEO, MUSCULAR, ANTINEURÁSTENICO, CLOROSIS, LINFATISMO, ANEMIA, ESCROFULAS, DEBILIDAD GENERAL, etc. Necesario a las embarazadas y a las madres que crían a sus hijos con leche propia, puesto que reconstituye el organismo debilitado por efecto de la crianza. Los principales médicos de España lo recomiendan con interés por sus excelentes resultados.

Venta. Madrid: MELCHOR GARCÍA, Capellanes, 1 Y PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS DE ESPAÑA

Anuncios, reclamos y noticias DE ESPAÑA Y EXTRANJERO PARA ESTE PERIÓDICO. D. JOSÉ DE PALMA Y RICO. Precios por líneas: Anuncios, 0,30 pesetas; Reclamos, 1,00; Noticias, 1,50. Oficinas de EL PROGRESO: Monterá, 51, principal.

ZARZAPARRILLA BORRELL. Esta preparación obtiene cada día mayor éxito, por sus excelentes cualidades para combatir humores herpéticos y sifilíticos, omexones de la piel, erupciones, granos, diviesos y cuantas afecciones dependan de la exosistitis de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto que hoy día se toma como una bebida de refresco que a todos conviene y a nadie perjudica. MADRID: Farmacia de BORRELL HERMANOS Puerta del Sol, número 5. Exíjase en cada frasco la firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA. Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de varios periódicos reunidos en condiciones de precios excepcionales. Envía gratis tarifas con estas combinaciones, a las personas que las pidan. Se admiten esquelas de defunción y aniversario OFICINAS, ALCALÁ, 6 Y 8 TELÉFONO 517

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL. Treinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios; no puede producir los peligrosos resultados de otros pectorales; eficazísima contra las afecciones del pecho, como catarras, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Doctor BORRELL. Precio: 1,25 pesetas caja en España. Único punto de venta en Madrid, farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; y principales farmacias.

INTERESANTE GRATIS "EL UNIVERSO" CENTRO DE SUSCRIPCIONES.—GASCONS, 2, ENTRESUELO.—VALENCIA PUBLICA "LA REVISTA MODELO," con ameno texto, novela, grabados Regalo de UNA ONZA DE ORO!!! Seguros contra accidentes en ferrocarril y tranvías de 1.000, 750 y 500 pesetas en metálico y pensiones de 2,50 pesetas diarias, según los casos. ¡¡¡TODO GRATIS!!! Periódico, onza, seguro e indemnización, sin más que suscribirse a un periódico diario o su equivalente en semanarios de los que constan en el catálogo de la Casa, que son los más importantes de España. Para suscribirse y detalles dirigirse al REPRESENTANTE EN MADRID D. EDUARDO ROSÓN MAYOR, 72, 3.ª DERECHA HORAS, DE 12 A 3 DE LA TARDE PERIÓDICOS DE MADRID PARA LOS QUE SE ADMITEN SUSCRIPCIONES EL PROGRESO, El Liberal, La Correspondencia de España, Herald de Madrid, El Nacional, El Globo, Madrid Cómico, Nuevo Mundo, El Siglo Futuro, El Eco de la Moda, La Unión Católica, El Diario Español, La Publicidad y otros, a los precios corrientes establecidos por las respectivas Administraciones. El primer número de "LA REVISTA MODELO," APARECERÁ EN LOS PRIMEROS DÍAS DE MARZO

SIDRA CHAMPAGNE L. VERRETERA Y C.ª GIJÓN. EL ESTABLECIMIENTO mejor surtido en armas, pólvora y objetos de meta y peca, es el de MANUEL PARDO, Repoz y Mina, 11. Teléfono 1132. FELIPE SOTO vecino de Palencia, desea conocer la residencia de D. Domingo Riso Ramírez, con objeto de arreglar un asunto que a los dos interesa.

LOS TIROLESES EMPRESA ANUNCIADORA. Rápidas propagandas. Anuncios en todos los sistemas conocidos. Combinaciones especiales de periódicos, con grandes ventajas para los anunciantes. Esquelas de defunción, funeral y aniversario, con grandes descuentos insertándolas en más de un periódico. Anuncios en telones de teatros y salas y medianerías. Reparto a domicilio y en la vía pública y fijación de carteles. Se remiten catálogos gratis al que los pida en las OFICINAS BARRIONUEVO, 7 Y 9, ENTRESUELOS MADRID

sólo he conservado uno para servirme de escritorio, porque sabe leer y escribir. Ella querrá verlo, y como es bien formado, y es además de su religión, tendrá lástima de él, no dejará de proponerme que se lo venda, y en consideración a esto consentimos en su puerto hasta que haya un viento favorable. Si ocurre a ustedes algún otro medio mejor, díganmelo ustedes, estoy pronto a escucharlo. Fue aplaudido y seguido por el piloto y los marineros este dictamen. La sultana se vió precisada a suspender su relación, que prosiguió a la noche siguiente en estos términos: NOCHE COXL —Mandó Behram que quitasen la cadena al príncipe Assad y lo vistiesen de esclavo con mucho aseo, como correspondía a un escribiente de su navío, bajo cuyo título quería presentarlo a la reina Margiana. No bien le pusieron en el estado que él deseaba, cuando entró el navío en el puerto y mandó el capitán echar anclas. Luego que la reina Margiana, que tenía su palacio situado en la costa del mar, de modo que el jardín se extendía hasta la orilla, vió que había anclado un navío, envió a decir al capitán que se le presentase; y para saciar antes su curiosidad, fué a esperarlo al jardín. Behram, que esperaba ser llamado, desembarcó con el príncipe Assad después de haber exigido de él confirmase que era su esclavo y su escribiente, y fué conducido a la presencia de la reina Margiana. Se echó a sus pies, y después de haberle indicado la necesidad en que se había visto de refugiarse en su puerto, le dijo que era comerciante de esclavos, que Assad, que había llevado consigo, era el único que le quedaba, y que lo conservaba para servirle de escribiente. Desde el primer momento en que lo había visto, había gustado Assad a la reina Margiana, y se alegró mucho de saber que fuese esclavo. Resuelta a comprarlo a cualquier precio que fuese, preguntó a Assad cómo se llamaba. —Gran reina—replicó Assad con las lágrimas en los ojos—, ¿me pregunta vuestra majestad el nombre que tenía antes ó el que tengo ahora?

—Pues qué—replicó la reina—, ¿tenéis dos nombres? —¡Ay!—dijo Assad—seguramente que sí. En otro tiempo me llamaba Assad (muy dichoso) y ahora me llamo Motar (destinado a ser sacrificado). Margiana, que no podía penetrar el verdadero sentido de esta respuesta, lo aplicó al estado de su esclavitud, y conoció al mismo tiempo que tenía mucho talento. —Supuesto que es usted escribiente—le dijo luego—, no dudo que sabrá usted escribir bien; enséñeme usted su letra. Assad, que tenía una escribanía y papel por los cuidados de Behram, que no había olvidado esta circunstancia para persuadir mejor a la reina lo que quería hacerle creer, se retiró un poco aparte, y escribió estas sentencias relativas a su miseria: «El ciego se aparta de la hoya en que se deja caer el advertido. El ignorante se eleva a las dignidades por medio de discursos que nada significan, y el sabio permanece en el polvo con su elocuencia. El musulmán está en la última miseria con todas sus riquezas; el infiel triunfa en medio de sus bienes. No se puede esperar que las cosas cambien; es un decreto del Todopoderoso que permanezcan en este estado.» Presentó Assad el papel a la reina, que no admiró menos la moralidad de las sentencias que la hermosura de la letra; y no hubo necesidad de más para acabar de abrazar su corazón excitado una verdadera compasión. No bien hubo acabado de leerlo, cuando dirigiéndose a Behram, le dijo: —Elija usted entre venderme este esclavo ó regalármelo; acaso le tendría a usted más cuenta elegir lo último. Behram replicó con bastante insolencia que no tenía elección que hacer, que necesitaba su esclavo y quería conservarlo. Irritada de esta osadía, la reina Margiana no quiso hablar más a Behram; tomó del brazo al príncipe Assad, lo hizo ir delante de ella, y llevándolo a su palacio, envió a decir a Behram que haría confiscar todos sus géneros y dar fuego a su navío en medio del puerto si pasaba en él la noche. Se vió precisado Behram a volver a su navío, muy mortificado, y hacer preparar todas las cosas para darse inmediatamente a la vela, aunque no se hubiera apaciguado enteramente la tempestad.

La reina Margiana, después de haber mandado, al entrar en su palacio, que le sacasen inmediatamente la cena, llevó a Assad a su habitación en la que le hizo sentar a su lado. Assad quiso excusarse diciendo que semejante dicha no correspondía a un esclavo. —¡A un esclavo!—replicó la reina.—No hace más que un momento que lo erais, pero ya no lo sois. Sentaos junto a mí, os repito, y contadme vuestra historia, porque lo que habéis escrito para hacerme ver vuestra letra, y la insolencia de ese comerciante de esclavos, me hace comprender que debe ser extraordinaria. Obedeció el príncipe Assad, y luego que se hubo sentado, dijo: —Poderosa reina, no se engaña vuestra majestad; mi historia es verdaderamente extraordinaria, y más de lo que vuestra majestad puede imaginarse. Los males, los tormentos increíbles que he sufrido y el género de muerte a que estaba destinado, de que con una generosidad enteramente real me ha librado vuestra majestad, le harán conocer la grandeza de su beneficio, que jamás olvidaré. Pero antes de entrar en este pomero, que causa horror, llevaré a bien vuestra majestad que tome desde muy lejos el origen de mis desgracias. Después de este preámbulo, que aumentó la curiosidad de Margiana, comenzó Assad a informarla de su nacimiento real, del de su hermano Angiad, de su recíproca amistad y de la vituperable pasión de sus madres, convertida en un encarnizado rencor, origen de su extraño destino. Luego habló de la cólera del rey su padre, de la manera casi milagrosa con que había conservado la vida, y en fin, de la pérdida de su hermano y de su prisión, tan larga y dolorosa, de donde lo habían sacado para sacrificarlo en la montaña del Fuego. Cuando hubo acabado Assad su discurso, animada más que nunca la reina Margiana contra los adoradores del fuego: —Príncipe—dijo—, no obstante la aversión que siempre he tenido contra los adoradores del fuego, no he dejado de tratarlos con mucha humanidad; pero después del bárbaro trato que os han dado, y su execrable designio de hacer de vuestra persona una víctima del fuego, les declaro desde ahora guerra implacable. Quería extenderse más sobre este asunto; pero le sacaron la comida y se puso a la

mesa con el príncipe Assad, encantada de verle y oírle y prevenida ya en su favor con una pasión que se prometía manifestarle muy luego. —Príncipe—le dijo—: es necesario recompensar bien tantos ayunos y malas comidas como los despidados adoradores del fuego os han precisado a hacer; tenéis necesidad de alimentos buenos después de tantas privaciones y sufrimientos. Diciendo estas palabras y otras semejantes, poco más o menos, le hacía plato y mandaba echar de beber sin cesar. Duró bastante la comida, y el príncipe Assad bebió algunos tragos más de los que podía sobrellevar. Cuando se alzó la mesa tuvo el príncipe necesidad de salir, y aprovechó una ocasión en que no echase de ver la reina. Bajó al patio, y viendo abierta la puerta del jardín, entró en él. Atraído de la diversidad de objetos que le hermoseaban, se estuvo paseando un rato, y vino a parar por fin a un surtidero de agua, que formaba uno de sus principales adornos; se lavó en él las manos y la cara para refrescarse; y queriendo descansar sobre el césped de que estaba rodeado, se quedó dormido. Se aproximaba entonces la noche, y Behram, que no quería dar lugar a la reina Margiana a que ejecutase su amenaza, había ya levantado anclas, con mucho sentimiento de haber perdido a Assad y verse frustrado en la esperanza de hacer con él un sacrificio. Procuraba sin embargo consolarse con la idea de que había cesado la tempestad y que le favorecía un viento de tierra para alejarse. Luego que se vió fuera del puerto con la ayuda de su lancha, antes de atarla al navío: —¡Hijos—dijo a los marineros que estaban dentro—, esperad, no subáis: voy a haceros derro los barriles para que los llenéis de agua, y yo os esperaré a bordo. Los marineros, que no sabían dónde podrían encontrar agua, quisieron excusarse; pero como Behram había hablado a la reina en el jardín y había visto el surtidero, —¡Id a abordar delante del jardín del palacio—les dijo—; pasad por encima de las tapias, que no son muy altas, y allí encontraréis donde proveeros suficientemente de agua en el plión que hay en medio del jardín.